

PRECIO EN MADRID.

Por un mes... 4 reales.
Por tres id... 11 »
Por seis id... 21 »
Por un año... 40 »

La suscripción empieza en 1.º y 15 de cada mes.

Cuatro cuartos número.

ADMINISTRACION Y REDACCION,

Huertas, 82, principal izquierda.

No se sirve suscripción cuyo importe no se reciba con el aviso, en libranza ó sellos. La correspondencia al DIRECTOR DE GIL BLAS.

DIRECTOR:

LUIS RIVERA.



PRECIO EN PROVINCIAS.

Por tres meses en la Admon. 15 reales.
Por seis id... 28 »
Por un año... 50 »
EXTRANJERO.—Por tres meses... 30 »
ULTRAMAR.—Un año... 6 pesos.

Se publica dos veces á la semana,—jueves y domingo.

Cuatro cuartos número.

ADMINISTRACION Y REDACCION,

Huertas, 82, principal izquierda.

Toda suscripción hecha por comisionado costará un real más en Madrid y dos en provincias.

GIL BLAS

DIBUJANTE:

DANIEL PEREA.

Reunidos en Madrid, por ahora, los redactores de GIL BLAS, se proponen hacer los imposibles porque ustedes se diviertan.

Al efecto, y alternando con los artículos humorísticos sobre política, costumbres y literatura que hoy escriben Rivera, Blasco y Sanchez Perez, publicaremos las siguientes secciones:

MELODÍAS BUFAS,

poesías sobre todos los acontecimientos de actualidad,

POR MANUEL DEL PALACIO.

La primera melodía bufa se titulará Los FOLICULARIOS, y aparecerá en el número próximo.

MANUAL DE EDUCACION,

para uso de los jóvenes incautos que entren en el mundo por la Puerta del Sol,

POR LUIS RIVERA.

GRANDES LÁMINAS LITOGRAFICAS,

de una y dos planas, tanto políticas como de costumbres y teatros,

POR JOSÉ LLOVERA.

CRÓNICA POLÍTICA.

¡Qué ocurrencias tan singulares tienen los periódicos rusos! Ahora se nos viene la Gaceta de Moscou asegurando que el general Menabrea ha dicho á Garibaldi, que los italianos entrarán en Roma antes de lo que se cree. Lo malo que hay en esto,—en el dicho se entiende,—es que el tal periódico no añade comentario alguno, y no sólo no añade comentario alguno, sino que se limita á insertar la profecía del señor general, monda y lironda, como su señor padre la echó al mundo. Claro es, sin embargo, que el diario en cuestion, que es formalote y serio á fuer de periódico moscovita, no lo habrá dicho únicamente por decir, y que el tal dicho tendrá su fundamento racional; para estas cosas nada mejor que dejar correr el tiempo, que es el enseñador de las grandes verdades, y que corre siempre, siempre, á despecho de algunos infelices que pretenden ¡oh infantil candidez! detener su marcha con estúpidas lamentaciones ó con anatemas ridiculos. Dejemos, pues, al tiempo el cuidado de sacarnos de dudas acerca de los vaticinios del señor Menabrea; así como así, los vaticinios no son el género de literatura ménos peligroso, cuando como hoy ni lo presente puede asegurarse.

Y de que las profecías no son ya fruta de nuestro siglo corrompido—como han dado en llamarle los tontos y los neos, que son una cosa misma—están dando una prueba los periódicos ingleses. Cuando se inició la expedición de Abisinia, ¡qué de tristes augurios! ¡Qué de predicciones desgarradoras! ¡Qué de quejas! ¡Qué de inculpaciones! Poco tiempo ha pasado, y los mismos que ayer

exhalaban quejas y dirigian inculpaciones, los mismos que tales predicciones hacian y con sus tristísimos augurios aterraban á los pacíficos hijos de la pérvida Albion, esos mismos principian á tratar con benevolencia el asunto, y solamente esperan, sin duda, la toma de Magdala para entonar himnos de alabanza. Aquí vendria como de molde aquel adagio célebre: de sabios es mudar de consejo, en el cual halló fundamento pocos meses há, cierto papel neo, para defender con toda franqueza la inconsecuencia política: afortunadamente para la prensa inglesa, el caso, como fácilmente se comprende, está muy lejos de ser el mismo; algo más parecido es lo que el papel neo-católico defendia con su acostumbrada desfachatez, á lo que por ahora está ocurriendo al gobierno imperial en Francia.

Qué ¡lo ignorais?

Pues el gobierno duda entre hacer unas elecciones parciales para sustituir á los diputados fallecidos, y disponer unas elecciones generales.

Es el caso que para triunfar en unas elecciones generales necesita el gobierno del emperador un apoyo decidido por parte del clero parroquial, que ejerce una gran influencia en los campos y poblaciones rurales; es el caso tambien, que sobre el clero parroquial ejercen gran influencia los obispos; y es el caso, por último, que ni los obispos, ni el clero parroquial parecen muy dispuestos á dar su apoyo en las elecciones al gobierno imperial gratis et amore, y exigen—la exigencia me parece muy natural y muy usada—la destitucion de los catedráticos de la Sorbona, que no son, al decir de las gentes, grandes amigos del alto clero. El gobierno se manifiesta muy decidido á complacer á sus futuros aliados, y esta circunstancia hace que un periódico de Madrid prorumpa en una exclamacion que por su oportunidad nos parece digna de reproducirse al pié de la letra:

«Lo que hacen los tiempos. Hé aquí las águilas de Magenta y Solferino encerradas en las jaulas de las sacristías.»

La exclamacion de La Reforma me parece—ya lo he dicho—muy oportuna: su sorpresa sin embargo antójaseme poco justificada.

Y mientras en Francia tanto se preocupan de las futuras elecciones, ahí tenemos nuestro vecino, el reino de Portugal, en que han principiado ya las sesiones del Congreso, y en el que,—no bien iniciados los debates—ya se han presentado dos interpelaciones al gabinete: la una acerca de los últimos acontecimientos de Lisboa; la otra acerca de la importante cuestion de subsistencias. No pueden quejarse los portugueses de que sus representantes son inactivos.

En nuestro Congreso se ha presentado una enmienda al proyecto de ley sobre crédito territorial: la enmienda está concebida en estos términos:

«Artículo único. El gobierno presentará á las Cortes cuando lo juzgue oportuno, un proyecto de ley sobre crédito territorial, en los términos y sobre las bases que considere más convenientes á los intereses de la nacion.»

Confieso que aunque esta enmienda es la de Nocedal y sus amigos, me gusta infinitamente más que el proyecto del gobierno.

Entre tanto en Madrid se han hecho rogativas para impetrar el beneficio de la lluvia, de que tan necesitados están nuestros campos.

ROGATIVA.

Señores santos y santas de la corte celestial, arcángeles, serafines, querubines y demás, hoy á vosotros acudo sabiendo vuestra bondad, á guisa de diputado que pide por su lugar. Sabéis que esto anda torcido, que el mundo al abismo va, que se han metido los neos á predicarnos moral, y á fuerza de latigazos quieren ponernos en paz. Que hay cólera en Buenos-Aires, y miseria en Alcalá, y en Puerto-Rico temblores, y guerra en el Paraguay, y agitacion en Irlanda, y descontento en Milan, y en Francia mucho canguelo, y en Alemania algo más. Todo es dolor en la tierra y huye la dicha falaz; ya no se divierte nadie, ni nadie tranquilo está. No se puede ir al teatro sin riesgo de bostezar, oyendo los desatinos que por comedias nos dan. Los cantantes están roncós por la falta de humedad, los instrumentos de música suenan casi todos mal, y hace un frio en las butacas que no hay quien pueda parar. Solo un remedio, uno solo para tantos males hay, una semana de lluvia, lenta, menuda, tenaz, que haciendo del Manzanares una especie de Jordan, lave los muchos pecados que tenemos que lavar. Por tanto, santos y santas de la corte celestial, tropa ligera de arcángeles, querubines y demás, con toda vuestra influencia, nuestra demanda apoyad ante el que todo lo puede, lo ha podido y lo podrá. Una semana de riego desde Lugo hasta el Molar, y las gentes por do quiera que viva el riego, dirán.

### ANTES, Y NO AHORA.

Pues señor, yo no quiero quitar á nadie sus creencias, pero no puedo ver en calma ciertas cosas.

Porque como de lo serio á lo ridículo no hay más que un paso, á mí me sucede lo que á mucha gente, que estoy siempre con el pié levantado.

Ello es que no llueve.

Ello es que el cielo se oscurece un poquito, y que cuando le vamos á dar gracias porque le creemos dispuesto á hacernos un favor que le agradeceríamos mucho, sale el sol por entre dos nubes, y nos dice:

—No te untes, hijo, no te untes, que no lloverá por más que quieras. ¡Se me ha metido á mí que no, ¡y te fastidias!

Y pasa un día.

Y en cuanto pasan siete, ya tiene Vd. una semana.

Y al cabo de una semana y dos días, ya tiene Vd. un mes.

El trigo se está por allá arriba. Los españoles le dicen á cada momento:

—Hombre, ¿quiere Vd. hacer el favor de bajar? Baje usted un instante que le tengo que decir cuatro palabras.

Pues no señor, no tiene por conveniente complacerlos.

Dentro de poco no disputará nadie en España.

¡Como que será imposible irse por esos trigos!

¡Como que no los habrá!

Ya ven Vds. que esto es un poco grave.

Pero nosotros no tenemos la culpa.

Y si no la tenemos nosotros, la tuvieron nuestros queridos padres, y da lo mismo.

¡Por qué no llueve?

Las inteligencias sencillas, las gentes que llamamos á la buena de Dios, se preguntan por qué no llueve, y no dan en el quid de la cosa.

Unos dicen que no llueve porque el tiempo está muy seco, lo cual al fin y al cabo ya es una razón.

Otros dicen que porque la sequía es general.

Y no crea Vd. que es broma, Sr. D. Fulano de Tal, que está Vd. leyendo este artículo.

Hay una porción de personas, pero una gran porción, que buscan la causa de la sequía en la desmoralización y la disipación de las costumbres.

¡Es claro! En un país donde hay Bufos madrileños y se empieza á bailar el can-can, ¿cómo ha de llover?

En un país donde se trabaja en Viernes Santo, ¿cómo es posible que llueva?

Así piensan los neos.

La verdad es que no llueve, ni lloverá, probablemente.

Y yo les diré á Vds. por qué, y sentiría equivocarme. El agua siempre busca el verde.

Las nubes siempre se ciernen sobre los árboles.

Pues bien, ¿ve Vd. lo que es España, este hermoso país de España, cuya frondosidad y

cuyos árboles gigantes que parecen arrogantes las nubes desafián,

como diría el Sr. de Camprodon, han sido objeto de tantos malos versos?

Pues créalo Vd., ó no lo crea, en España no hay arbolado.

¿A que le ha parecido á Vd. grilla?

¿Sí?

Pues haga Vd. un viajecito á Bélgica, á Alemania y á Francia misma.

Allí los hombres son más agricultores que nosotros; han empezado por decir:

—Conservemos el árbol; plantemos árboles todos los años y tendremos siempre agua abundante.

Nosotros, ó nuestros queridos papás, hemos dicho:

—A ver, vengan aquí dos ó tres mil trabajadores, y vamos á echar abajo todo ese bosque, que es menester echarlo todo en carbon, aunque nos quedemos sin hoja verde en el pueblo.

Pues ahí tiene Vd. lo que sucede.

En un país donde hay desiertos como la Mancha, todavía se busca aumento de desiertos, para tomar el sol en invierno.

¿A quién, pues, le hemos de echar las culpas de la sequía?

¿Cuántos árboles no se habrán cortado en diez ó doce años?

¡Uf! ¡Si la union liberal pudiera hablar!

¿Qué de talas, qué de contratas de carbon barato, qué de cosas!

Y ahora no llueve.

Me alegro; se nos está bien, por zamacucos.

¿Me quiere Vd. decir si habria ningun país del mundo que pudiera competir con éste en punto á perfeccionamiento de la agricultura?

¿Me quiere Vd. decir si en un país, donde hay una vega como la de Granada, una huerta como la de Valencia, una campiña como la de Zaragoza, y otra porción de terrenos que parecen jardines de millares de leguas, podría haber arbolado en gordo?

Repárese bien. ¿Dónde ha llovido ahora antes que en ninguna parte?

En las Provincias Vascongadas.

¡Naturalmente!

Pero en Madrid, en las dos Castillas, ¡ya tenemos para un rato!

Podrá llover un día ó dos, y así como quien riega un tiesto con una jarra de agua; pero esto no sirve.

Y en tanto los días van pasando,

volando el tiempo va,  
tiempo que pasa  
no vuelve ya,

como decían en una zarzuela que se estrenó el año pasado.

Pero á bien que en fuerza de discurrir se nos ha ocurrido una cosa.

¿Qué dirá Vd. que se nos ha ocurrido para conseguir agua?

Lo que se les ocurre á todos los que se ven perdidos y no han meditado antes en que se iban á ver así.

Siempre que un jugador se ve sin una peseta, y viejo, y solo, y sin amigos, y sin cama donde morir, entonces es cuando dice: ¡Ay Dios mio!

Los marineros, gente buena y de muy poca fé, juran y blasfeman en cuanto asoma la tempestad, y no temen al viento.

Pero en cuanto se rompe la arboladura y las cofas se van al demonio y no queda títere con cabeza... ¡Ay Dios mio!

Los calaveras que se arruinan, en cuanto no ven ya medio alguno ni bueno ni malo... ¡Ay Dios mio!

Los prestamistas cuando se van á morir... ¡Ay Dios mio!

¿Verdad que esto se presta á muchas reflexiones?

Ya he dicho que no quiero quitar á nadie sus creencias, y ahora digo más...

Ahora digo que me parece muy bien eso de hacer rogativas al Altísimo para pedir la benéfica lluvia.

Cierto es que todo depende de Dios y que El puede arreglarlo todo, pero... ¿por qué hemos arrancado los árboles de raíz?

¡Bendito sea Dios, y qué país, y qué paisaje, y qué paisanaje!

El sol sigue entre tanto su inmortal carrera, como dijo el poeta, y estamos casi en Mayo, y un día hace calor y otro frío.

Ello dirá.

La salud pública está viajando por el extranjero.

Señor de Trigo, mi amigo particular, ¿tiene Vd. la bondad de bajar un momento?

Se lo pido en nombre de diez y seis millones de caballeros particulares.

### TEATROS.

PRINCIPE: *Cajon de sastré*, comedia en tres actos de D. Enrique Zumel; *Asirse de un cabello*, proverbio en un acto de D. F. Camprodon.—JOVELLANOS: *La firma del rey*, zarzuela en dos actos; *Un marido sobre áscuas*.—CIRCO: *La vida del hombre malo*, aluluyas cómico-filosóficas en tres actos y en verso, por D. Pedro Escamilla.

Alzaos, fantasmas vanos, y os volveré con mis manos á vuestros lechos de piedra. (ZORRILLA.)

Vedlas, ahí están: nacieron y murieron simultáneamente.

Ayer se anunciaban en los carteles por todas las esquinas de la villa y córte, hoy nadie se acuerda de sus títulos.

*Cajon de sastré*, *La firma del rey*, *Un marido sobre áscuas*, *Las diabluras de Serafina*, *Los mártires de Polonia*, *La vida del hombre malo*. ¡Jesus, Jesus, Jesus, qué aluvion de obras nuevas!

Con sólo reproducir sus títulos hay para llenar una revista entera.

Lástima grande, muy grande ciertamente que después de citar sus títulos poco más quede por citar.

Vedlas ahí: miro á mi rededor, y sólo fantasmas encuentro por todas partes, difuntos recientemente resucitados que permanecerán á mi lado un momento y volverán para siempre á la mansion oscura del no ser.

¿Quién eres tú? ¡Ah! te conozco; eres el *Cajon de sastré*. Tu existencia duró tres días, y me parece que duró demasiado. Tu fondo es malo; tu forma incorrecta; te falta accion y te sobra chocarrería; anda, hijo, anda, vuelve tranquilamente al sepulcro, y haga Dios que aun allí no te atormente el recuerdo de los malisimos ratos que cruelmente has proporcionado á las tres docenas de personas que han asistido respectivamente á cada una de tus tres representaciones.

Torna tambien á la sepultura, tú que te has llamado en vida *La firma del rey*, y que has servido sólo para reproducir situaciones que todos teniamos olvidadas de puro sabidas. Tú que has introducido en la accion personajes que para nada sirven; tú que has hecho disparar tiros sin otro objeto que producir ruido; tú que has desarrollado á nuestra vista escenas incongruentes sin ilacion alguna, sin enlace y sin más fin, al parecer, que rellenar de prosa dos actos muy largos.

Muere de nuevo, *Vida del hombre malo*, que has disfrazado con un pliego de aluluyas á un antiguo conocido nuestro: yo recuerdo haberte visto con otro nombre en el teatro de Variedades hace media docena de años; yo recuerdo que entonces estabas más completamente desarrollado y eran más vistosos tus atavios; aun así me pareciste mal, calcula tú ahora ¡oh espectro aterrador!

cómo me habrás parecido en tu última salida. Tu has supuesto que un casado podia ceder su esposa á un amigo; tu has tenido precision de forzar de un modo violentísimo la verosimilitud, para decir, á guisa de chistes, cuatro inconveniencias desagradables y de mal gusto; tu has necesitado hacer estúpidos á todos tus personajes, para justificar situaciones, que á pesar de todo no aparecen justificadas. Vuelve, vuelve á morir y que no te dé, encarecidamente te lo ruego, la ocurrencia de intentar una tercera salida para mal de la patria literatura, y en notorio perjuicio del sentido comun. Vé, descansa en paz, y si por ventura tropiezas en tu camino con el joven escritor que te ha dado, con escaso acierto, segunda vida, dile en confianza que versifica fácilmente y con gracia, que hay en sus diálogos animacion y viveza, y que no carece de ingenio cómico; dile esto, y aconséjale que aproveche sus buenas dotes acometiendo más arduas empresas y meditando más, mucho, muchísimo más sus obras y descartándolas de gracias insulsas y trasnochadas, que el público rechazará siempre, no como inmorales, si como necias.

Acompaña al hombre de las aleluyas, *Marido sobre áscuas*; acompaña, y quedate después con él en la mansion de los que fueron. En vano es que hayas tenido alguna gracia, si todo el armazon de tu cuerpo es un conjunto de acontecimientos absurdos y de escenas imposibles.

¿Quién queda? Ah, bien venido seas; permanece entre nosotros algunos días más y en todos ellos serás aplaudido y admirado como lo fuiste en la noche de tu aparicion.

Octavio Feuillet te llamaba *La primera cana*.

Camprodon te ha dado el título de *Asirse de un cabello*. Camprodon ha escrito los versos con cariño. El asunto es delicado y está desenyouelto con sentimiento y con gracia. *Matilde está inimitable*. Mis aplausos á la actriz, mi enhorabuena á Camprodon.

Respiremos: entre tantos cadáveres es consolador encontrarse con un vivo.

P. D. No he visto *Los mártires de Polonia* ni *Las diabluras de Serafina*; téngase en cuenta que estas obras no están por ahora incluidas en esta galería de difuntos.

### VIAJE Á ANDALUCIA

(con mucho rumbo y poco dinero)

FOR

FLORENCIO MORENO GODINO.

(Continuacion.)

Porque la calesa es uno de los carruajes más terribles de cuantos ha podido inventar la crueldad humana, y la Inquisicion debiera haberle adoptado para trasladar en él á los reos presuntos, en vez del cómodo y legendario coche, con las llantas de las ruedas cubiertas de corcho.

El calesin en que yo fui á la plaza de toros era el bello ideal del género: un calesero loco, un caballo de mucho fuego y trotando muy alto sobre un empedrado de guijarros salientes y desiguales. En comparacion de aquel traqueteo, las pasadas oscilaciones en el mar me parecieron el blando movimiento de una hamaca.

Llegué á la plaza molido y asendereado; pero todo lo olvidé ante el risueño aspecto de aquel *Circo Taurino*.

IV.

La plaza del Puerto y la de Cádiz (ambas se parecen) son preciosas, no por su mérito arquitectónico ni por su solidez, sino á causa de un no sé qué alegre y risueño que no acierto á explicar. Construidas de madera, si se incendiasen, toda el agua del mar cercano quizá no fuera suficiente para apagar el fuego; pero quién piensa en este pequeño inconveniente: lo principal es tener plaza de toros sea como sea.

En la del Puerto de Santa Maria, presencié una corrida medianeja, y recuerdo que al banderillero Pablo le tocaron las palmas en algunos quites.

Mataron Curro, Dominguez y Currito, y yo, á petición de unos amigos, les hice las siguientes cosas parecidas á semblanzas, que inserto aquí para que sepan el Tío Cándido y demás revisteros taurinos que yo tambien tengo mi alma en mi almarío.

Curro, al mirarte me aburro,

que casi siempre desbarras,

pues del toreo de marras

sólo te han quedado, Curro,

algunas buenas navarras.

Manuel Dominguez. Juncal

toreando al natural,

mediano con la mula:

fué un corazon sin igual

tan grande como el planeta.

Hoy, no es torero cabal (1).

Currito tiene palmito

de torero y buena hechura;

pero sostengo y repito,

y creo y se me figura

que aun no es matador Currito.

(1) Porque le falta un ojo.



En una visita.

—Este es el primogénito... ¡y si viera Vd., caballero, qué disposiciones manifiesta!

—¿A qué carrera piensan Vds. dedicarlo?

—A periodista neo-católico.

—Hará suerte... ¡Se lo conozco en la cara!

¡Qué tal, eh! ¡Vamos, que para improvisadas!.. no dejan de ser malas.

V.

Terminada la corrida, di una vuelta por la población y sus alrededores, y me afirmé en la idea de que en Andalucía hay más claridad, más ambiente y más vida (como dice Arderius) que en el resto de España.

Al volver á Cádiz por el ferro-carril, y ya en la última estación, todos cuantos íbamos en el coche nos despertamos sobresaltados (dormíamos) oyendo gritos, lamentos y otros excesos. Asomamos las cabezas por las ventanillas, suponiendo un descarrilamiento, y en efecto lo era; pero un descarrilamiento de corazón: una madre que recibía á su hijo ausente durante muchos años, y que desahogaba su alegría de un modo parecido al dolor más intenso.

Al oírlo, no pude ménos de hacerme la siguiente reflexión:

Si al venir es esto, ¿qué sería al marcharse?

VI.

Cádiz tiene un sitio que no desdeñaría la ciudad más atildada de Europa: la plaza de San Antonio. No hay en ella edificios monumentales; pero su elegante caserío presenta un golpe de vista encantador. La plaza de Mina comparte con ella el privilegio de atraer á los paseantes nocturnos, y en esta última, además, hay como en muchas poblaciones de provincia, un tablado destinado para la música que ameniza las veladas del verano.

La plaza de Mina, en la que hay un jardín central, todo lo ameno posible, es el sitio consagrado al amor, á la filarmonía, á la galantería y á otras muchas cosas más; pero este amor y esta galantería están algo ave-

riados en aquel sitio, porque el bello sexo de cierto fuste no se permite frecuentarle, creyendo de mal tono confundirse con las corinas, que son en Cádiz lo que las cursis en Sevilla, aunque de un género más refinado.

La gente *comm'il faut* se limita, pues, á pasear hasta las primeras horas de la noche en la alameda de Apodaca, al lado del mar, y luego se retiran á su casa y yo no sé lo que hacen, aunque me figuro que será contemplar los astros.

Las corinas dominan en la plaza de Mina, y por cierto que el nombre aplicado á aquellas señoritas me recuerda esta pregunta que me hizo un literato:

—¿De dónde proviene el nombre de corina, porque he buscado inútilmente esta palabra en el Diccionario?

¡Válgame Dios, hasta los literatos desbarran algunas veces!

Lo cierto es que la plaza de Mina es un paseo muy agradable, y que las corinas le amenizan extraordinariamente; porque no hay nada más complaciente que una corina, que despues de tomar dulces en una confitería se sienta á oír la música en la susodicha plaza.

VII.

En Sevilla se ocupan muy poco de literatura y artes, algo más de toros y de caballos, y casi nada de música, suponiendo que ésta es un arte aparte, tal como lo han comprendido la mayoría de los abonados al teatro Real.

En Cádiz no se ocupan de nada mas que de música y de otra cosa que diré á su tiempo. Del mismo modo que el que tiene una corta mensualidad pasa treinta días pensando en lo que debe cobrar, así los gaditanos sólo se ocupan de la compañía de ópera que actúa ó debe actuar en su teatro.

Me refiero á los gaditanos, y especialmente á las gaditanas de distincion; porque el pueblo se solaza á su sa-

tisfaccion en el teatro de comedias, y ahí está el actor Ceferino Guerra que no me dejará por embustero.

Pero las damas sólo concurren á la ópera. ¿Será esto por alteza de pensamiento ó por economía?

¡Quién sabe!

Y en verdad que el teatro de Cádiz en noches de funcion, cuajado de señoras perfectamente vestidas y abundantes en gracia y belleza, ofrece un golpe de vista encantador.

Sobre todo cuando cantan las Marchissios.

Porque las Marchissios han cogido á Cádiz por las narices y se han montado sobre ellas. Cuando las dos hermanas cantan el famoso duo de *Semiramis* con aquel afinamiento tan *rectilíneo*, de que ellas solas poseen el secreto, el teatro se conmueve desde la platea hasta la ignominia, y se agota el entusiasmo hasta el punto que luego no queda nada para la fragata *Numancia* ó para cualquier otro buque glorioso que arriba al puerto.

(Se continuará.)

CABOS SUELTOS

Algun periódico de Sevilla se lamenta de que vaya decayendo la tradicion de despedir á gritos la Cuaresma.

Ya es tiempo de que vayamos entrando en razon.

Ya ha llegado á Madrid el obispo de la Habana.

Dado el aumento de la reventa, calcula un periódico que el pueblo de Madrid se ha gastado cerca de veinte mil duros en las tres primeras corridas de toros. Lo cual prueba que no hay miseria... Que somos unos caballeros... Y unos chulitos.

El gobernador civil Sr. Fonseca, ha publicado un bando poniendo coto á los revendedores de billetes. Los revendedores no podrán cobrar más que dos reales por cada escudo que represente el valor del billete.

—¿Te quieres casar conmigo, hermosísima Rosario?  
—No, que me ha dicho un amigo que eres un foliculario.

La corrida de toros del domingo nos ha dejado satisfechos. Malo el ganado. Mala la tarde. Malos los matadores. Malo todo. Unica cosa buena: la entrada, que fué un lleno. Damos la enhorabuena á la empresa, y al público el pésame. ¡Si al ménos nos sirviera de lección!

Voy á referir un hecho que encierra una gran lección de moralidad pública y privada: El domingo por la tarde, á la hora que la gente se dirigia á los toros, bajaba por la calle del Leon un coche de plaza. De pronto se detuvo el caballo, y el cochero empezó á pegarle. La gente, dando pruebas de buen corazon, se interesó por el infeliz caballo, y apostrofó al cochero, llamándole bruto, salvaje y bárbaro. Entonces se cuadró el cochero. —¿Por qué soy salvaje? exclamó; ¿porque pego al caballo que no quiere andar? Y Vds. que van á los toros á ver matar los caballos ¿qué son? Porque yo necesito que mi caballo ande para ganarme el pan para mi familia; pero Vds. gastarán allí quizá el pan de las suyas. ¡Vaya, vaya, insultarme á mí porque pego á un animal los que van á ver cómo se mata á los animales y quizá á los hombres!

La gente, no pudiendo replicar al cochero, siguió el camino hácia la plaza. Es histórico.

Parece que los portugueses encuentran larga la túnica que sacan las suripantas en *El joven Telémaco*. Calma, vecinos. En *Los infernos de Madrid* las hallareis más cortas. Todo se andará.

En Paris ha empezado á publicarse un periódico con el título del nuestro. Parece que el GIL BLAS francés saldrá tambien dos veces en semana, jueves y domingo. No lo he leído, pero desearia en el alma que fuese tambien de mi opinion política.

¡Cumberland, Muñoz y Mexia!  
Tres cañonazos que dicen al hombre, desde la columna de anuncios, que ha llegado la primavera. Pues señor, vamos á hacernos un traje baratito y bueno. Esto dije yo el otro dia y me llegué á la esquina de la calle del Baño. Por la centésima vez quedé asombrado de ver aquellos inmensos salones y aquel trajin de gente. —¿Será posible, pregunté, que se sostenga todo este boato con el bolsillo de los parroquianos, hoy que se dice que todo el mundo está por las economías? —Caballero, respondió el amable tenedor, aquí tiene usted el libro de asiento... El año pasado se fabricaron en este establecimiento 9.000 prendas de todas clases; este año 12.000.

Al oír esto me acordé del verso italiano: *Pagare e poi morir: ecco la vita,* y me mandé hacer un traje. El tenedor prosiguió: —Sólo de esta manera podemos soportar el inmenso gasto del establecimiento y tener notabilidades de todos los paises, como: Cumberland, inglés; Anders, alemán; Mir, francés; Brossa, italiano; Pedraza, español, y... —Basta, caballero, comprendo que si llegó á necesitar un traje de abisinio, me sacaría Vd. el sastre favorito del emperador Theodoros para que me lo cortase. Y salí á la calle haciéndome esta reflexion consoladora: Doce mil prendas en una sola sastrería de Madrid; ¡12.000! ¿Reunirán 12.000 suscritores en España todos los periódicos de Madrid? *Ecco il problema.*

Un paquete de GIL BLAS que salió de Madrid el dia 11 de abril no habia llegado á Cartagena el dia 17 en que nos escribió nuestro corresponsal.

En el Circo se ha estrenado una produccion titulada *La vida del hombre malo*. De hoy más se podrá añadir á esta vida una nueva aleluya:

Para el Circo hace comedias, que no son buenas ni á medias.

En un periódico italiano veo reproducida exactamente la caricatura de GIL BLAS del núm. 45, que figura á Europa tratando de conciliar el sueño en su lecho de bayonetas. Lo cual prueba á Vds. que si los españoles copian á los de allá, tambien los de allá copian á los de acá. Y vamos viviendo.

Segun las últimas noticias de Puerto-Rico habia comenzado en la capital la segunda serie de temblores. Es de advertir que entre la primera y la segunda sólo ha habido un paréntesis de algunos dias.

En Lóndres ha ocurrido una terrible desgracia en el Circo Rici. El hijo de Rici, joven de 22 años, se presentó á trabajar con los leones, cuando uno le cogió la pierna haciéndosela mil pedazos. El cirujano dispuso inmediatamente la amputacion: ya era tarde. Antes de terminar la operacion, habia dejado de existir. Este espectáculo nos parece todavia ménos edificante que el de los toros.

Se publica en Zaragoza un periodiquito, ó periodiquin, ó periodiquillo, ó periodicucho,—que de todas estas maneras lo sé decir y de muchas más,—titulado *La Perseverancia*; es neo y además loco. Veán ustedes cómo principia uno de los artículos que bajo el epígrafe *Errores liberales*, está publicando hace tiempo: «Soberania nacional, orden, libertad. Esto dicen los liberales que forma el programa suyo; y se rien de nosotros cuando decimos que, con la España toda y la Europa entera católicas, esas tres cosas tambien pedimos nosotros.»

PASATIEMPO

Solucion á las Charadas del número anterior:—1.ª, *Telclado*.—2.ª, *Mujeres*.

CHARADA

En Castilla está mi todo, en Roma segunda y prima y en todas partes dan grima tercia y cuarta de igual modo.

(La solucion en el próximo número.)

Correspondencia de GIL BLAS.

D. J. A. (Málaga).—Queda renovada, aunque en la faja del periódico lo verá Vd.; pues hemos adoptado poner en la faja el vencimiento de toda suscripcion que se renueva. D. V. A. (Cornuña).—Si en el periódico no encuentra usted nada de aquello, no lo atribuya á olvido ni falta de voluntad, sino á otra cosa que usted comprenderá en su buen juicio. D. T. L. S. (Madrid).—Desea Vd. saber el nombre del autor del artículo: «¡Hombre! ¡Hombre! ¡Hombre!» Pues es D. A. Sanchez Perez (Gil Perez.)

Editor responsable, D. JOSÉ PEREZ.

MADRID: 4868.

IMPRENTA DE R. LABAJOS, CALLE DE LA CABEZA, 27.

TERMAS DE MATHEU

EN ALHAMA DE ARAGON.

Estas aguas se usan en bebida, en baño y por inhalacion. Su gusto es agradable; su temperatura constante 54 grados centígrados. Son diáfanas, incoloras é inodoras: sus pesos específicos comparados con el del agua destilada á una misma temperatura y presion es de 1,0005 el del agua del baño árabe, 1,0004 el del agua del baño de la galería, y 1,00009 el del agua del lago. Se aplican con felices resultados, segun las memorias publicadas por los médicos Sres. Boquerin, Parraverde y Fernandez Carril, y los artículos del *Siglo Médico*, números 672, 675, 677 y 688 para la curacion de varias enfermedades, y particularmente en el reuma cualquiera que sea su procedencia: en los dolores del estómago, de la orina, de la matriz, enfermedades de los ojos, parálisis, gota, asma, la coqueluche ó tos ferina, curiéndose el impétigo una curacion radical por grave que sea su estado. Ninguna galería de baños puede igualarse con las de estas termas. Cada pila de jaspe contiene 2 metros cúbicos de agua, con un chorro continuo y abundante, que saliendo la misma cantidad por la parte inferior se renueva constantemente, y de consiguiente la temperatura del baño es siempre igual. El vapor del agua terminal del lago, de cuyo fondo brotan 222 litros por segundo, calificada como las de los baños, de thermo-acidulo-carbónico-ferrosas-azoadas, segun el análisis practicado en 1865 por los Químicos Sres. Mazo y Bazan, facilitan notablemente la respiración á los que se embarcan y padecen de asma. Al precipitarse esta agua ó mejor dicho rio, en la cascada construida dentro del seno de las inhalaciones, produce la pulverizacion natural que los facultativos que han estado en este sitio, y la comision nombrada por la

Academia de Medicina y Junta de Sanidad de la provincia de Zaragoza, la han considerado como el medio más eficaz para la curacion, ó cuando ménos alivio de las enfermedades de los órganos respiratorios, por no registrar otro lago ni otra cascada la historia balnearia. La estacion telegráfica está en la fonda de San Fermín á 200 metros de distancia de la del camino de hierro de Madrid á Zaragoza.—Por Real orden de 6 de noviembre último el uso de estas aguas es libre, y los Sres. facultativos tienen absoluta libertad de concurrir á estos baños, y visitar á las personas que necesiten de su ciencia. Estas termas siguen abiertas todo el año, y durante el invierno las habitaciones están preparadas para conservar una temperatura conveniente. En la fonda de San Fermín hay alojamientos encima del establo de vacas, cuya atmósfera puede saturarse con estos gases, cuando alguna persona lo necesite. Para los banistas que quieran pasearse en silla de mano, las hay iguales á las de la Exposicion Universal. Se están construyendo en el centro del gran jardin, salones para gabinete de lectura, para mesas de billar, de tresillo, tiro de pistola y otros juegos. En los edificios de estas termas pueden alojarse cómodamente 500 personas. La agradable temperatura que se disfruta tanto en estos como en los troncosos jardines, convierten estas termas en un sitio de recreo para pasar la temporada de verano con toda comodidad. Los precios de cada alojamiento incluso dos chocolates, almuerzo y comida, varia de 20 á 50 rs. diarios, por persona. Los que quieran comer por su cuenta, en la fonda de San Fermín se les proporcionará cocina, combustible y vajilla por precio módico.

po, núm. 81, en la Habana, y suplico no se confunda con ninguna otra preparacion de igual nombre y tendencias que se intentaron explotar, abusando de la credulidad pública y de la gran reputacion que mis desvelos científicos han conquistado en todos los paises del globo. Este precioso descubrimiento, que ha estado oculto á todos los hombres que me han precedido desde la creacion, ó sea en cerca de seis mil años que se le atribuye á la humanidad entera, además de emplearse para hacer salir el pelo, contener su caída, oscurecer y precavar las canas, desenredar y lustiarlo, lo propinan con éxito los médicos para muchas afecciones internas y externas. Está además recomendado por bombes de todas las ciencias, y por La Esperanza, Bolsa, Pueblo, Iberia, Política, Diario Oficial, Nevedades, Noticiero, Correspondencia, Reino, Reforma, Contribuyente, Regeneracion, Casabel, Diario Español, Pabellon, Herald, Diario de Barcelona, Diario de la Marina, Sucesos, Universal, Diario de teatros, Eco Nacional, Revista comercial, Union mercantil, Abeja Montañesa, Comercio, Palma de Cádiz, Correo de Málaga-Paz, Eco de Zaragoza, Crónica de Almería, Diario de Córdoba, Norte de Valladolid, etc., hasta el número de *docecientos periódicos de todos los matices*. Téngase por falsificado el que no lleve en los frascos grabado nuestro nombre y nuestras señas. Un prospecto de cuatro páginas acompaña á cada frasco, detallando la opinion de cada periódico. Los pedidos para Europa, á Madrid, calle de Jardines, núm. 5; id. para las Américas, en la Habana, viuda de Matas.—El inventor, L. de Brea y Moreno, proveedor de S. A. RR.

CUMBERLAND, MUÑOZ Y MEXIA.

34, Carrera de San Gerónimo, esquina á la del Baño.

Tienen el honor de anunciar á su numerosa clientela y al público en general, haber recibido sus vestidos de novedades para la presente estacion. Estimulados los gerentes de esta casa con el negocio cada vez mayor que en ella hacen, y deseosos de corresponder dignamente á tan favorable acogida, han aumentado el personal industrial con sastres del mayor mérito, precedentes de los talleres más acreditados de Inglaterra, Francia y Alemania. Los surtidos en relacion con sus ventas, son lo más grandioso y selecto que pueda presentarse.

PRECIOS.

Pantalones ingleses y franceses, gran novedad. . . . . desde 120 rs. en adelante.  
Trajes negligé, jacket, pantalon y chaleco, gran novedad. . . . . » 360 »  
Id. demié habit, id. id. id. . . . . » 500 »  
Id. de vestir, id. id. id. . . . . » 600 »  
Id. id. id., frac, pantalon y chaleco, id. . . . . » 600 »  
Levitas id. id., de elasticotina, tricót, cachimira, paño inglés etc. . . . . » 400 »  
Gabanes Pardessus, de melton inglés y otros, con forro de seda. . . . . » 360 »  
Para uniformes y libreas hay sastres especiales.



¡Interesante! ¡Interesante! ¡Interesantísimo!

PARA EVITAR ACCIDENTES, SORPRESA Ó ESTAFA.  
ACEITE DE BELLOTAS PRIVILEGIADO PARA EL TOCADOR,  
4 6, 12 y 18 reales frasco.

Como inventor y propietario exclusivo en ambos mundos del impenetrable secreto de fabricacion y materias que constituyen los admirables principios higiénicos y terapéuticos para los cabellos y diversos órganos del cráneo, p anticipo, en bien de la humanidad, que únicamente se vende legítimo en casa de la Viuda de Matas, calle del Ombre.